

Meditación Miércoles de la 2ª Semana de Adviento (7 - 12 - 2011)



Invocación

¡Ven, Señor Jesús, no tardes más!

La Palabra de la Liturgia

“El Señor es un Dios eterno y creó los confines del orbe.

No se cansa, no se fatiga, es insondable su inteligencia.

Él da fuerza al cansado, acrecienta el vigor del inválido; se cansan los muchachos, se fatigan, los jóvenes tropiezan y vacilan; pero los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas, echan alas como las águilas, corren sin cansarse, marchan sin fatigarse”.

Comentario

¡Cómo se experimenta, cuando se confía en Dios, que aun sin fuerzas uno camina, espera, se entrega, y descubre que ya no es por voluntarismo ascético, sino por la gracia! ¿Acaso no eres testigo de lo que has llevado a cabo, cuando pensabas que ya no podías más? San Pablo dirá: “Cuando soy débil, entonces soy fuerte”.

Salvados en esperanza

“Su reino no es un más allá imaginario, situado en un futuro que nunca llega; su reino está presente allí donde Él es amado y donde su amor nos alcanza. Sólo su amor nos da la posibilidad de perseverar día a día con toda sobriedad, sin perder el impulso de la esperanza, en un mundo que por su naturaleza es imperfecto. (*Spes Salvi* 31).

Avisos para la travesía del desierto

Establece un orden, al que debes obedecer, para que la travesía no quede hipotecada a lo emocional y a tus fuerzas.

Consejo

“El hombre necesita a Dios, de lo contrario queda sin esperanza (Benedicto XVI, Spes Salvi 23).

Santa María del Adviento

En este mundo de oscuridad, María aparece como aurora, estrella de la mañana, límite de la noche. A través de ella, las tinieblas pierden su dominio y nos llega la salvación a los hombres. La creación alberga la belleza, la bondad, la gracia, la alegría, porque de esta tierra, por don divino, surge la criatura que profetiza la vocación esencial del ser humano, la de saberse criatura divina.

Santa María, Madre de la Esperanza, ruega por nosotros.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/meditacion-miercoles-de-la-2-semana-de-adviento-7-12-2011